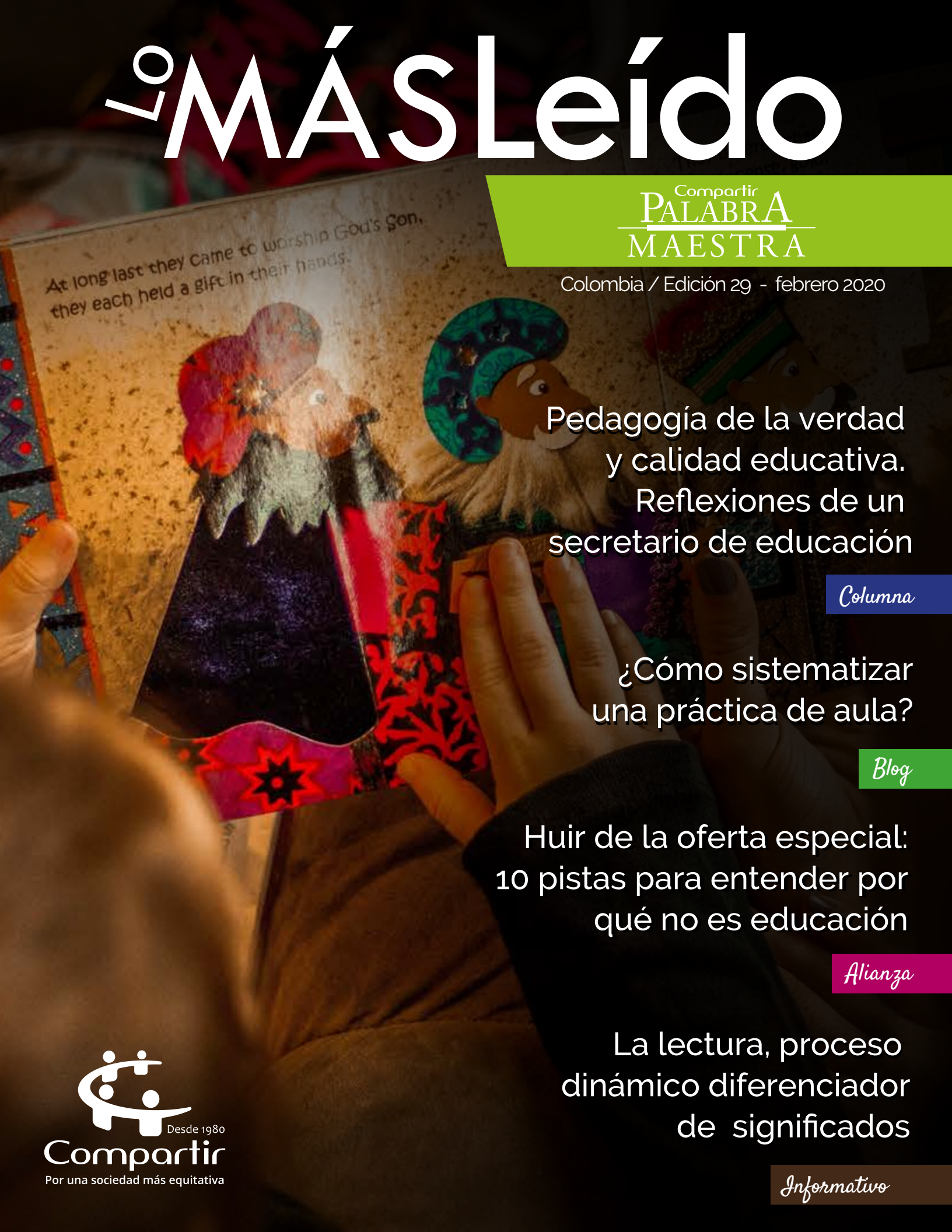
lo MÁS Leído

Compartir PALABRA MAESTRA
Colombia / Edición 29 - febrero 2020



Pedagogía de la verdad y calidad educativa. Reflexiones de un secretario de educación

Columna

¿Cómo sistematizar una práctica de aula?

Blog

Huir de la oferta especial: 10 pistas para entender por qué no es educación

Alianza

La lectura, proceso dinámico diferenciador de significados

Informativo

Desde 1980
Compartir
Por una sociedad más equitativa

Compartir
Desde 1980
Por una sociedad más equitativa

Presidente
Luisa Gómez Guzmán

9 MÁS Leído
Compartir Palabra Maestra

Edición 29 - Febrero 2020

Coordinación Editorial
Mary Simpson
Laura Ayala

Diseño y Diagramación
Mayerly Rodríguez

Revisión de estilo
Andrea Flórez

Escritores de esta Edición

Rubén Darío Cárdenas
Gran Rector Premio Compartir 2016

Salomón Rodríguez Piñeros
Maestro Ilustre del Premio Compartir 2017

Jorge Enrique Ramírez
Coordinador de Catedra Eloísa Vasco Montoya

Lucas Correa - DescLab
Abogado. Magíster en Planeación Urbana y Regional y LL.M en Derecho Internacional y Derechos Humanos.

Gabriela Florez
Estudiante de Lenguas Modernas de la Universidad EAN

Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional Licens

Aprendizaje Basado en Proyectos: 10 pasos para implementarlo

¿Qué es, cuáles son las ventajas de su aplicación y cómo implementarlo en el aula de clase?

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) es una metodología de enseñanza en la que los estudiantes, a menudo de manera de grupal, realizan un proyecto con parámetros previamente establecidos por el docente.

Este modelo de enseñanza favorece el aprovechamiento de las distintas destrezas de los estudiantes en área evaluada y contribuye al trabajo en equipo y las relaciones sociales entre el alumnado.

Por tal motivo, durante el proceso, el maestro se mantiene en un rol pasivo, en el cual actúa como mediador y no como autoridad; esto con el ánimo de incentivar la autonomía y la independencia. El ABP también funciona para motivar a los estudiantes a partir de la consecución de sus propios logros.

Para aplicar esta técnica, es recomendable seguir los pasos que se muestran en la infografía a continuación.

Fiura 3. El ABP paso a paso (Hernando, 2015)

Visita Compartir Palabra Maestra

Pedagogía de la verdad y calidad educativa. Reflexiones de un secretario de educación

> *"Esta incertidumbre pedagógica puede vivirse como un obstáculo para el pensamiento y como una parálisis en la acción... Sin embargo, constituye el principal dispositivo para implicarnos en una experiencia reflexiva dentro de las situaciones prácticas de la educación.*
> *- Bárcena y Melich"*

Escrito por:

Rubén Darío Cárdenas
Gran Rector Premio Compartir 2016

El eje de una pedagogía de la verdad es el ejemplo; no hay otra opción si se quiere hacer parte de los cambios culturales que necesita nuestro país.

Una pedagogía de la verdad implica ser coherentes entre el decir y el hacer, no quedarse en la denuncia o en la simple queja, es dar un paso al costado y empezar a hacer la diferencia con la transparencia de nuestras acciones en la vida cotidiana.

El eje de una pedagogía de la verdad es el ejemplo; no hay otra opción si se quiere hacer parte de los cambios culturales que necesita nuestro país. Antes de precisar este concepto en el ámbito de la escuela, volvamos al sentido que se ha orientado desde la alcaldía: la ciudad como espacio educativo, en el que todos se educan, en el que los funcionarios públicos estamos llamados a servir de referentes y en el que ningún adulto puede escabullir el grado de responsabilidad que tiene en la labor formativa.

Recuérdese el viejo refrán: Es tan culpable quien rompe una norma como aquel que, estando presente o siendo testigo, prefiere no actuar y guarda silencio para "no involucrarse".

En los casos más condenables de corrupción, es tan ladrón el político que hace la componenda para quedarse con una buena tajada del dinero del presupuesto público, como aquel que decide lucrarse con "una migaja" de dicho negocio turbio o como aquel que se entera, pero se queda callado para "no meterse en problemas".

Helloquence on Unsplash

Esta es la cadena que asegura el reinado de la inmoralidad en nuestro país. En nuestras pequeñas acciones cohabitamos con la corrupción e incurrimos en las mismas prácticas, así sea en una escala más reducida: irrespeto a las normas de tránsito si veo la oportunidad o no está el policía a la vista; en una cola de carros descomunal, me arriesgo y me meto a la brava entre los vehículos que han tomado la delantera; con nuestros hijos a bordo, lanzamos improperios a otros conductores

a sabiendas de que hemos sido los responsables de una situación riesgosa; le agradecemos a Diosito cuando un vendedor nos da las vueltas equivocadas por haber hecho mal las cuentas; en fin, el listado de actitudes mínimas con las que engrosamos el "deje así… no se complique", y con las que terminamos siendo cómplices de la corrupción, es larguísimo y la aplicación de una pedagogía de la verdad exige que empecemos a cambiar este facilismo con el que hemos torcido unos referentes éticos que en épocas pretéritas eran innegociables.

Quienes estamos en la formalidad del proceso educativo debemos ser protagonistas de la transformación cultural que exige el momento histórico que transitamos en nuestra amada ciudad de Cali y en el país entero. Directivos, maestros y administrativos somos referentes de unos usos y prácticas culturales, y en nuestras manos está la responsabilidad enrutarlas.

Es a través de la familia, la escuela y toda la comunidad que se define el futuro de nuestro país. Tenemos la misión delicada de que los estudiantes vislumbren el espacio de la escuela como posibilidad real de concretar sus sueños. Por eso considero que una pedagogía de la verdad, en consonancia con los postulados de Freire y de Fals Borda, debe partir del compromiso por mejorar la calidad de la educación pública.

Quienes optamos por el ejercicio de la docencia provenimos, por lo general, de sectores populares; gracias a la educación pública pudimos superar condiciones económicas difíciles en nuestras familias y nos beneficiamos al acceder a cargos que nos permiten dignificar nuestras vidas. Lo menos que podemos hacer entonces es recuperar ese imaginario fundamental: brindar calidad en las instituciones públicas que garantice el acceso a la educación superior. Por lo anterior, siempre he soñado con una educación que pueda tener en la misma aula de clase al hijo del obrero, del empresario, del comerciante, del panadero…, no como existe actualmente: una educación de primera para las élites y una educación de tercera o de quinta categoría para los pobres.

Es cierto que hay aspectos estructurales que ameritan una intervención de largo aliento, por ejemplo en lo que se refiere a la cualificación de los normalistas e incluso en la revisión de los programas que se ofertan en las licenciaturas de las universidades; pero necesitamos actuar y ser parte de la solución y esto solo se logra sobre el terreno: cada institución educativa debe ser receptiva al clamor de sus comunidades, cada equipo de directivos docentes y de maestros debe y puede acometer una revisión de su quehacer pedagógico.

Repito, no se trata de "llorar sobre la leche derramada"; se trata de repensar nuestro papel como maestros, nuestro rol como agentes de cambio cultural, como personas trascendentales en las vidas de nuestros estudiantes. De cuestionarnos respecto a las prácticas irregulares que hemos consentido en nuestras comunidades educativas. ¿Saludamos a nuestros estudiantes y a los padres de familia?, ¿les hacemos sentir que la escuela es un segundo hogar y que requiere del esfuerzo compartido de padres y maestros?, ¿esgrimimos las notas como único recurso para ganar autoridad?, ¿generamos relaciones de respeto y afecto?, ¿exteriorizamos gusto por nuestro trabajo?, ¿nos entregamos, con nuestra calidad humana y nuestra formación profesional, en nuestras prácticas educativas?

Una pedagogía de la verdad exige que demos lo mejor de nosotros mismos, que decidamos romper esquemas de confort, que convirtamos el ámbito de la escuela en escenario de preparación para la vida y, en especial, exige que instauremos la reflexión como parte esencial del acontecer educativo: ¿cómo hago para elevar las competencias lectoras y escritoras de mis estudiantes?, ¿mis propuestas pedagógicas se alinean con sus intereses?, ¿utilizo adecuadamente las bondades de las tecnologías? No se concibe un maestro que no se interrogue respecto a sus prácticas educativas. Pero quiero ir más allá: la idea del aula de clases como espacio cerrado, como pequeño feudo donde "manda" el maestro, hace rato fue superada. Ahora es un aula abierta, no solo con una mirada hacia el mundo, sino abierta a la reflexión, a la autocrítica, a la crítica constructiva.

Helloquence on Unsplash

Una apuesta por la calidad educativa exige revisar al dedillo todos los componentes del proceso educativo. He dicho que esta es una Secretaría sobre el terreno; es decir, que los acompañamientos, las capacitaciones y todo lo que se ofrecía en términos de "operadores" externos, debe arrancar desde la cotidianidad de las instituciones educativas, partiendo de los diagnósticos (en términos de cifras e indicadores respecto a unos estándares básicos), de sus autoevaluaciones institucionales e hilar muy delgado de acuerdo a las necesidades de cada equipo de maestros: ¿cómo se planea?, ¿cómo se evalúa?, ¿de qué manera se monitorea la trazabilidad del proyecto educativo institucional?, ¿se hacen planes de mejoramiento?, ¿cada cuánto tiempo?, ¿qué tipo de apoyo requieren los docentes para cualificarse en sus áreas?, ¿de qué manera se cuida la relación cercana que debe tenerse con los padres de familia?, ¿se planean escuelas de padres?, ¿hay planes de intervención respecto a los problemas tangibles de nuestros jóvenes?

Concibo un plan de intervención en la calidad educativa desde la premisa: ¡Mejorémoslo juntos!, pero ¿cómo lo hacemos?, ¿cómo podemos mejorarlo? Es entrando al aula de clases, compartiendo con los maestros sus inquietudes y dudas, reflexionando con

ellos sobre sus prácticas; no hay otra forma. Esto exige una mirada distinta de la Secretaría: "Vienen a evaluarnos y a criticarnos". No, esa no es la intención. Vamos a revisarnos y a proponer cambios concertados en los que directivos y maestros sintamos que estamos oxigenando nuestras prácticas pedagógicas, donde reconocemos la importancia de compartir lo que hacemos, y de escuchar a otros que no vienen a darnos cátedra, como quien trae el remedio, sino como aliados pares que acompañan y juntos ponen en cuestión lo que siempre se consideró que "estaba bien". No se trata de perseguir o, peor aún, de competir; se trata de asumir nuestra cuota de compromiso contra la inequidad social: no basta que garanticemos una educación pública, lo importante es que ofrezcamos una educación de calidad.

La educación, pensada como experiencia compartida en la que se construye lo humano, no se concibe como algo "acabado". Todos los días el maestro se siente impelido a pensarse la clase. En el rostro de los pequeños lee su curiosidad y su satisfacción frente a las propuestas innovadoras que lleva. Con sus palabras y sus acciones, el maestro inspira a quienes tiene a su cargo. Podrán llegar todas las innovaciones tecnológicas, pero siempre el maestro tendrá ese lugar especial en el que su voz y su labor dejarán huellas entre sus estudiantes. Pilar Figueras Bellot recuerda los tres pilares en que reposa el concepto de ciudad educadora: buena comunicación, participación corresponsable y evaluación. Considero que se ajustan perfectamente al espacio escolar y a la labor de los maestros.
Requerimos de una comunicación asertiva en la que prime el rostro de los otros. La escuela debe trabajar al servicio de su comunidad y por ello exige la participación de los padres. Todo el proceso educativo debe considerar una evaluación continua que implique retroalimentación compartida y planes de mejoramiento. A estos tres componentes le agregaría otro: compromiso. Solo me comprometo con aquello que amo, con aquello que me inspira. Comprometerse es contemplar a los otros como mis semejantes y procurar su bien. Me comprometo cuando hago las cosas bien. Esta palabra va de la mano con el concepto de "vocación", entendido como "llamado" a inspirar a otros a caminar bajo principios éticos.

Cada institución debe ser una promotora de los desarrollos locales, debe vivenciar las bondades de la democracia y comprometerse con las problemáticas del país. Si yo transformo mi casa, transformo el mundo; si entiendo el lugar donde vivo, actúo y aporto soluciones a mi sector, contribuyo a la sostenibilidad del planeta y aporto a la construcción de la paz. Podemos transformar la sociedad mejorando la calidad educativa: esta es la responsabilidad de todos.

> *... El momento fundamental en la formación permanente de los profesores es el de la reflexión crítica sobre la práctica.*
> *-Paulo Freire*

Visita Compartir Palabra Maestra

Universidad de los Andes Colombia | Facultad de Educación
Compartir Desde 1980 por una sociedad más equitativa
ofrece sin costo el programa
PRIMAT

Cursos gratuitos de enseñanza matemática

'Contenidos de las matemáticas de primaria'
Inscribase ahora

'Aprendizaje de las matemáticas de primaria'
Inscribase ahora

coursera
genesisfoundation
Fondo Puentes de Caña
fundación sm

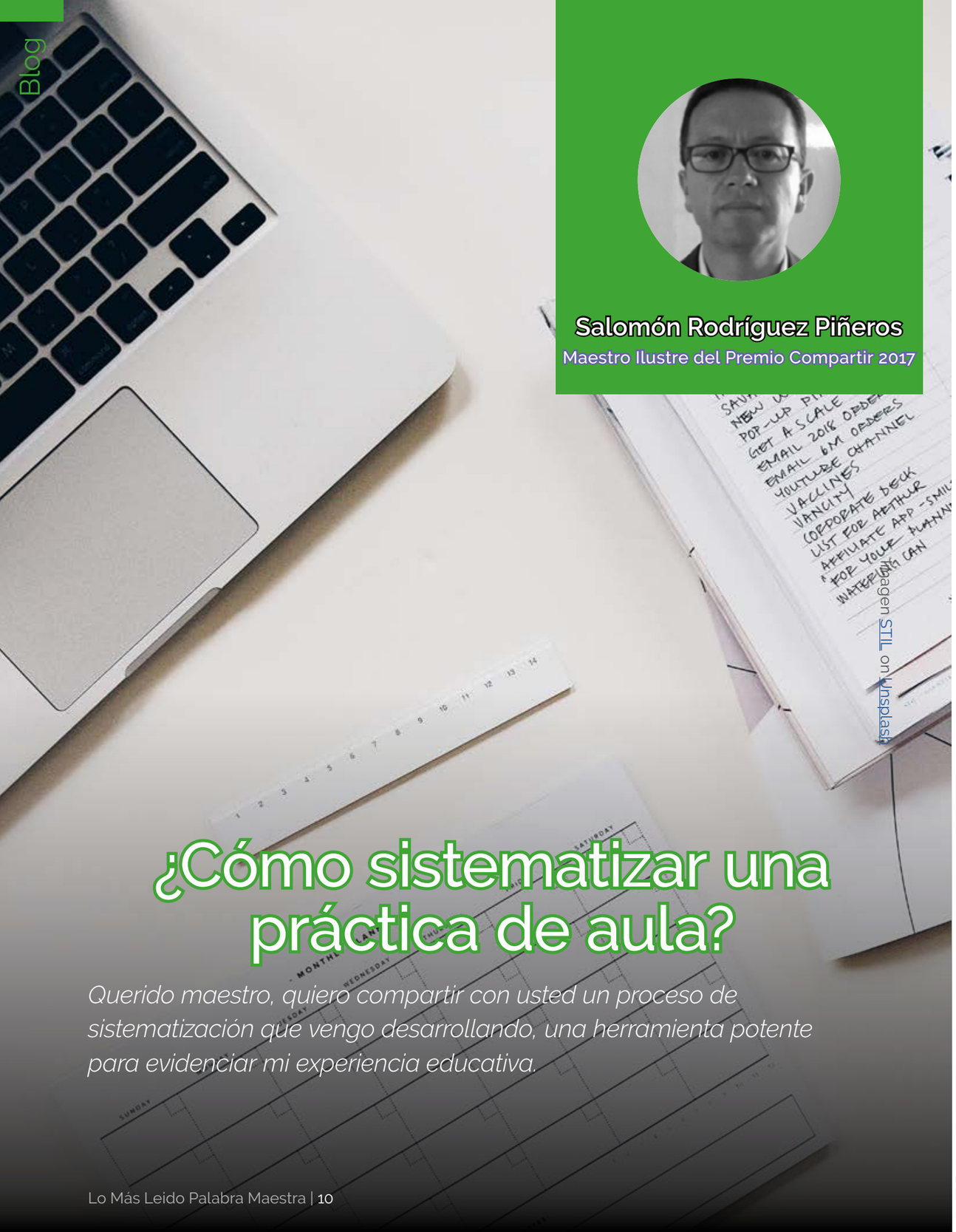


Imagen STIL on Unsplash

Salomón Rodríguez Piñeros
Maestro Ilustre del Premio Compartir 2017

¿Cómo sistematizar una práctica de aula?

Querido maestro, quiero compartir con usted un proceso de sistematización que vengo desarrollando, una herramienta potente para evidenciar mi experiencia educativa.

> *Pese a los inconvenientes, a la falta de apoyo que en ocasiones el maestro investigador o innovador tiene, es importante empezar por llevar la sistematización escolar, ahí puede hallarse una genialidad escondida.*

En esta oportunidad, y respondiendo a preguntas que algunos colegas me han hecho, quiero compartir un **proceso de sistematización** que vengo haciendo durante varios años. En su momento fue un sencillo proceso de archivo, pero en el camino se convirtió en una herramienta potente para evidenciar una experiencia demostrativa que se ha venido desarrollando.

Lea: ¿Por qué es importante sistematizar las prácticas educativas?

Se trata de un recurso metodológico que involucra las músicas para la enseñanza de las ciencias sociales, la filosofía y en general en las humanidades. En en blog 'Pensar las músicas en contextos' se encuentra una materialización de un proceso de sistematización detallado y sobretodo reflejo de constancia y amor por la pedagogía.

Vea: Tres minutos con Salomón Rodríguez Piñeros

Si bien, este artículo va sugerir algunas **pautas de sistematización,** no es un camino terminado. Hay tantas maneras de llevar la memoria del maestro, como las maneras diversas de concebir la pedagogía. Así las cosas, la presente experiencia es sólo un camino que ha generado buenos resultados.

Pese a los inconvenientes, a la falta de apoyo que en ocasiones el maestro investigador o innovador tiene, es importante empezar por llevar la sistematización escolar, ahí puede estar una genialidad escondida.

Existen varias maneras de hacer un **archivo escolar,** se puede comenzar con una recopilación de trabajos elaborados por los estudiantes, también se puede grabar la voz del maestro a manera de memoria, dichas grabaciones pueden ser susceptibles de materializarse posteriormente en un texto que contenga las principales apreciaciones del quehacer en el aula y fuera de esta, la toma de fotografías o videos ayudan a evidenciar los procesos que se llevan en el salón de clase de manera creativa.

De igual forma, el **diario de campo o bitácora de maestro** puede ser una excelente herramienta de seguimiento. La descripción detallada de la metodología y las prácticas son la herramienta más común en un proceso de sistematización, ello no significa que las anteriores propuestas sean un complemento alternativo en este camino que termina siendo un insumo para la **investigación escolar.**

Es importante reconocer que la **recopilación**

de los trabajos de los estudiantes puede servir de un año para otro. Son la inspiración para que otros pupilos los perfeccionen y logren imitar o superar la calidad de los mismos.

En esta dinámica se puede archivar los **trabajos más destacados;** aunque se pueden también recopilar las producciones escolares que muestran **dificultad.** Estos pueden ser insumos para el análisis o para las evidencias que dan cuenta de la **evolución y los avances de los estudiantes.**

Definitivamente se necesita de un espacio físico para guardar los trabajos, puede ser un rincón en el aula o un archivador en la biblioteca que permita el fácil acceso y consulta de los mismos. Estos pueden ser carpetas, cajas de fotografía, álbumes de trabajo, afiches o los mismos repositorios en memorias usb y otros. Vale la pena enfatizar en el blog o la página virtual que puede ser un repositorio clave en la socialización o simplemente una estrategia importante de archivo.

En los casos de concursos o simplemente evidencias de trabajos, este proceso de sistematización es clave. En tanto que, termina siendo la voz de los estudiantes a partir de sus producciones.

Como se dijo anteriormente, cada archivo de trabajo o carpeta de sistematización debe contener un **informe o análisis sencillo del objetivo propuesto y del resultado alcanzado.** Se trata entonces de generar estrategias de mejora en el camino que se ha emprendido con las producciones y la descripción que el docente quiere plasmar.

La sistematización escolar no tiene una ruta puntual y específica, más bien responde a una necesidad que tiene el maestro de llevar la **memoria** de su **experiencia.** Este aspecto aporta precisamente a una carencia de la educación que es precisamente la ausencia de una **sistematización física**, detallada y descriptiva de lo que se hace en el aula y –por qué no decirlo– de un registro de lo que se quiere proyectar o simplemente de **lo que no se pudo lograr.**

Gran parte de las experiencias demostrativas de los maestros se pierden, se quedan en el tiempo y en la memoria intangible de la institución, de ahí no pasan. La trascendencia de ese quehacer del maestro está definitivamente en una adecuada y juiciosa sistematización. De esta manera la práctica se va cualificando y, lo mejor de todo, **otros colegas pueden replicar las experiencias** que han sido efectivas y que pueden llevarse a otros contextos y latitudes.

Si el interés del docente, a futuro o corto plazo, es **visibilizar el trabajo,** es importante que se consolide una **sistematización de práctica**s o reportes sobre su dinámica en el aula. Estos recursos pueden subirse a Internet y generar enlaces que amplían el contenido, que en su momento el maestro puede elaborar como **requisito de una convocatoria o concurso.**

10 pasos prácticos para tener en cuenta en un proceso de sistematización:

1. Tener claro lo que se quiere hacer con la sistematización.
2. Definir una ruta de análisis y seguimiento continuo.
3. Establecer uno o varios recursos para recoger la información (escrito, visual-auditivo).
4. Especificar la población que hará parte de la sistematización (estudiantes y / o maestros).
5. Se sugiere que se abra un blog, página o carpeta virtual que contenga el material recopilado.
6. Se debe firmar el consentimiento de los padres para la toma de fotos o videos.
7. Compartir el trabajo con colegas receptivos permite que la experiencia se complemente de manera asertiva.
8. No pare, no desfallezca en las ganas de hacer una memoria que refleje su gran versatilidad en el aula.
9. El camino no es fácil, quizás pueden venir críticas y comentarios que desalienten la tarea, pero la meta es clara y la intención muy loable.
10. Es bueno comprender que día a día el maestro tiene un laboratorio espectacular, el salón de clase es un espacio de vida y aprendizaje colaborativo.

Visita Compartir Palabra Maestra

3 aplicaciones que le ayudarán a planificar sus clases

Maestro, si desea contar con el apoyo de herramientas TIC en la planeación y gestión de sus clases, estas aplicaciones le serán de gran ayuda. ¡Descúbralas!

Gabriela Florez
Estudiante de Lenguas Modernas de la Universidad EAN con énfasisen Comunicación organizacional

1 'Cuaderno del Profesor Additio'. Esta aplicación es una especie de agenda de notas digital que le permite a los docentes anotar comentarios e ideas al instante. También, facilita la organización del trabajo, a través del registro de calificaciones, creación de mapas conceptuales, control de asistencia, planificación de clases, entre otras funciones.

Asimismo, la app le ayudará a monitorear el rendimiento de los estudiantes. Esta app se encuentra disponible para descargar de forma gratuita en App Store y Google Play.

2. 'NoteLedge'. Esta aplicación ofrece una manera más versátil de tomar notas simultáneamente. Permite escribir a mano, dibujar, escribir con teclado, insertar fotos y grabar video y audio. Es la aplicación perfecta para que los maestros puedan tomar notas, redactar textos, programar reuniones, entre otros, ya que cuenta con excelentes opciones de edición y de uso gráfico. Se encuentra disponible en App Store y Google Play para descargar gratuitamente.

3. 'Pocket' le permite a los maestros a recopilar información a través de una función que guarda documentos, historias, noticias, artículos, videos, entre otros, en cualquier dispositivo.

Además, los docentes pueden escuchar, mirar y leer cualquier tipo de contenido. Esta app es de descarga gratuita y se encuentra disponible en Google Play y App Store.

Visita Compartir Palabra Maestra

Podcast: ¿Cómo afecta el estrés al aprendizaje? ¿Cómo combatirlo?

Contrario a lo que se puede pensar, un cierto nivel de estrés es necesario y beneficioso; pero, ¿por qué? Esa y las respuestas a ¿cómo se origina el estrés en el cerebro?, ¿cómo afecta un nivel excesivo de estrés al aprendizaje y a las dinámicas del aula? y ¿cómo pueden maestros y estudiantes combatir el estrés? las encontrará en este podcast. ¡Escúchelo ahora!

Lea: Estrés en la educación

Visita Compartir Palabra Maestra

La Participación Estudiantil como práctica de formación ciudadana

La elección de los Representantes Estudiantiles es una experiencia formativa donde se visibiliza el desarrollo del pensamiento crítico, la toma de decisiones y el ejercicio de la ciudadanía.

Jorge Enrique Ramírez
Coordinador de Catedra
Eloísa Vasco Montoya

En esta expresión se percibe sentido de la protesta, inconformidad e intención de querer el bien común, sensaciones surgidas del **pensamiento crítico** capaz de interpretar la realidad y proponer acciones para transformarla.

La elección de los **Representantes Estudiantiles** es una de las interesantes experiencias formativas donde se visibiliza el desarrollo del pensamiento crítico, la toma de decisiones y el **ejercicio de la ciudadanía.** Esta experiencia que viven los colegios es una herramienta cognitiva que suscita mediaciones culturales de aprendizaje profundo en los estudiantes (Vygotski).

El contexto de la experiencia es la **IE Julio Pérez Ferrero de Cúcuta**. Esta consiste en invitar a los estudiantes de cada curso a organizarse en subgrupos o comunidades de indagación y comprensión, discutir y elegir a un compañero para aspirar a la representación de aula, elaborar juntos una **propuesta de gobierno** orientada a la mejora del ambiente de aprendizaje, lo que posibilita así el ejercicio de mediación entre pares y –desde una actitud fenomenológica– fomenta la exploración, indagación y discusión de las necesidades y expectativas de los escolares.

Lea: Escuela de ciudadanía y pensamiento crítico: 75 años de historia

Quien entiende el **currículo** como el conjunto de experiencias de aprendizaje orientadas a la formación de ciudadanos, críticos y responsables, reconoce en esta actividad escolar la puesta en juego del **desarrollo de capacidades:** interesar al estudiante en la **resolución de problemas** propios del aula y motivarlo a tomar **decisiones informadas** desde la escucha y el debate que proponen sus compañeros.

Sin embargo, en el camino aún se perciben creencias y posturas sobre el currículo, donde predominan recetas y trasplantes (preocupación por cursos de entrenamiento, de control de conductas o de entretenimiento) de **fórmulas inadecuadas e incapaces** de crear proyectos autónomos. El sofisma de no "perder clases" en la realización de este tipo de actividades parece, dado que sólo interesa la búsqueda de resultados en pruebas estandarizadas.

Elements Digital from Pexels

Para **John Dewey,** pensar es darle vueltas a un tema o problema en la cabeza y tomárselo en serio con todas sus consecuencias. Esta **experiencia de participación escolar** es una acto de reflexión donde el estudiante es desafiado a proponer un programa fundado en ideas. En otras palabras, significa que además de interesar al estudiante en los problemas y necesidades del aula, se **promueve su pensamiento crítico y creativo**, su disposición ética hacia lo justo y la solidaridad y se prepara para tomar decisiones fundamentadas en criterios.

Lea: John Dewey (1859-1952)

Cuando se abren espacios para el diálogo en la institución, emergen reflexiones como la del estudiante de 7° grado, capaz de generar controversia, rupturas e inconformidades. El estudiante **asume la toma de conciencia** al arriesgarse y tener **otra mirada** frente a la realidad. Así, se conduce al ejercicio de la crítica, a través de la expresión de insatisfacciones personales y comunitarias.

Un currículo en este contexto de experiencias

moviliza la dialéctica expuesta por **Paulo Freire** (1977), quien en 'La Educación como Práctica de la Libertad' propone la superación de la conciencia intransitiva, esa **incapacidad de compromiso del hombre con su propia existencia**, hacia la transitividad donde amplía el poder de captación y de respuesta a las cuestiones de su mundo y de su capacidad de diálogo con los otros.

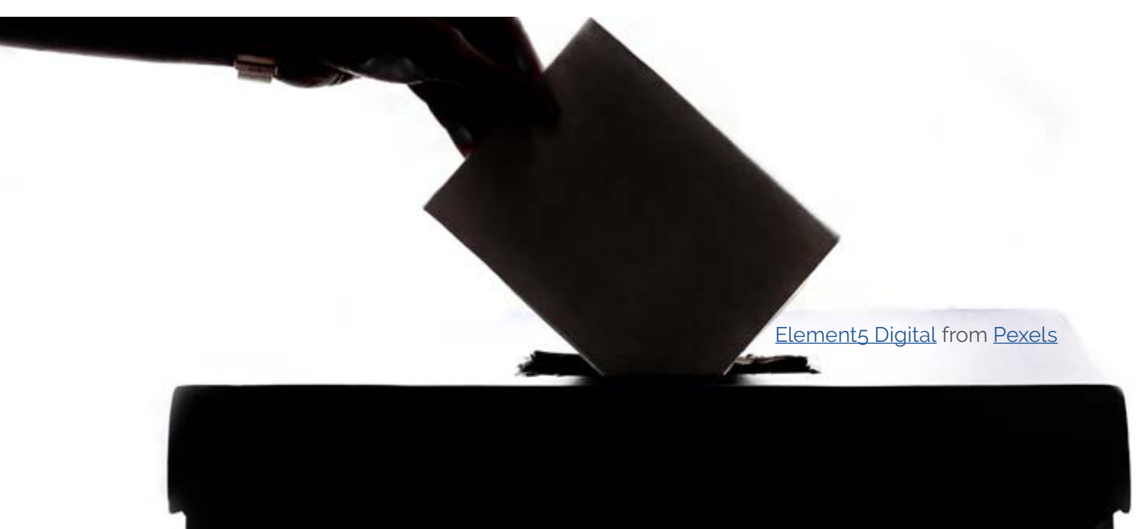
Vea: Paulo Freire: pedagogía del diálogo

La **transitividad de la conciencia** puede ser "ingenua" donde hay contradicción social. Aún se mueve en los límites del conformismo, la indiferencia, el actuar fanático y gregario, adoptando interpretaciones simplificadoras y fabulosas para los fenómenos. Ella es **incapaz de pensamiento autónomo** y su argumentación, es frágil porque no se arriesga a investigar las causas verdaderas y por ello no es capaz de aventurarse en la dirección del cambio. Es el tipo de conciencia dependiente, que transfiere la responsabilidad de la solución de los problemas a los otros. Imagina que el pasado fue mejor que el presente.

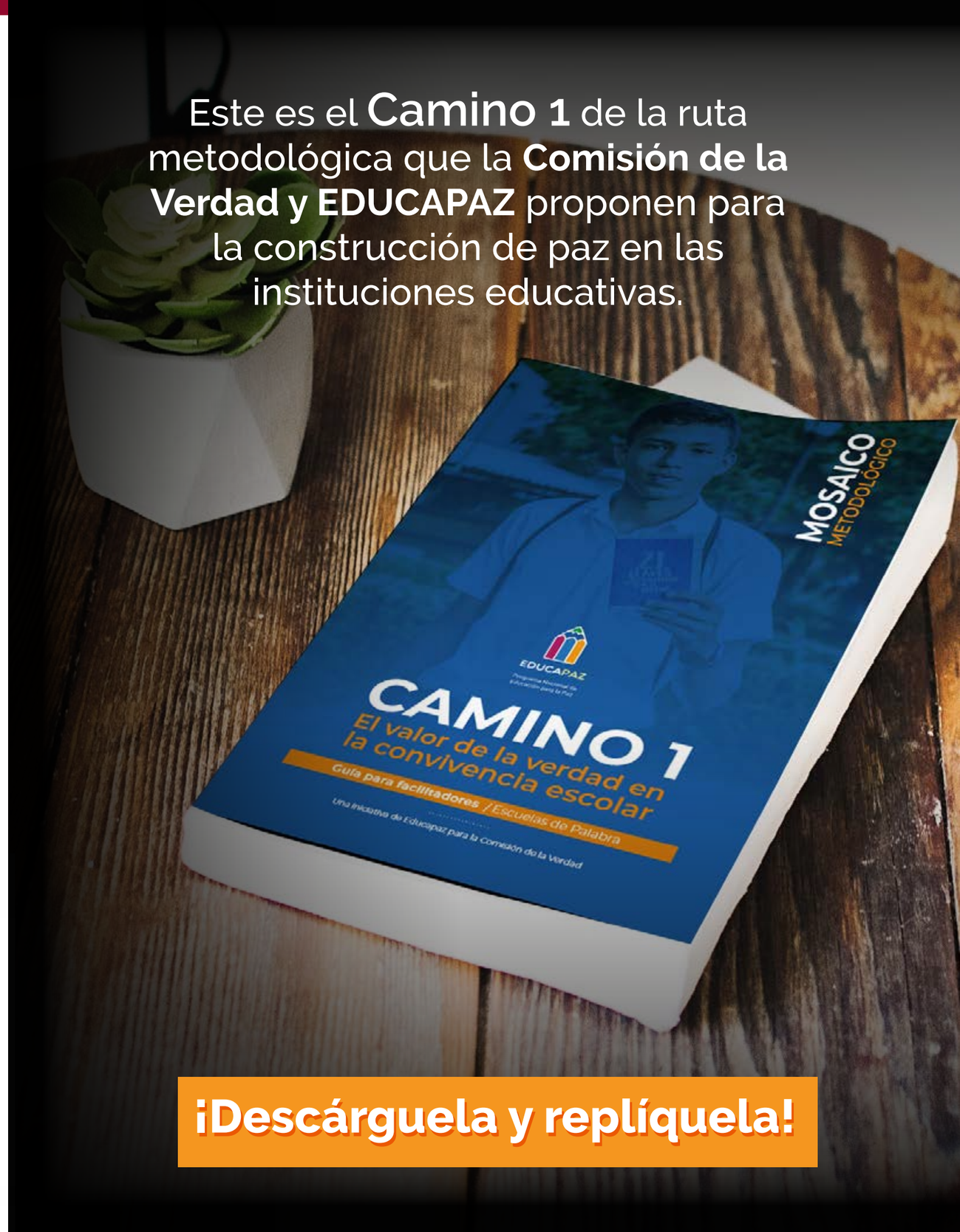
Sin embargo, la conciencia transitiva puede elevarse a la condición de "crítica", un estado caracterizado por el pensar autónomo y comprometido, responsable de sus actos y receptivo frente a lo nuevo. **Mientras más crítica, más democrática y dialógica es la conciencia.**

La conciencia transitiva crítica reemplaza las explicaciones mágicas y en su lugar adopta principios y relaciones causales para interpretar la realidad. El **proceso de tránsito** hacia la conciencia crítica desarrolla la capacidad de pensar, de deliberar, de decidir y tomar opciones conscientes de acción y de transformación social, económica, cultural y ética, acompañado de un trabajo dialógico y democrático. Alcanzar este nivel de conciencia crítica implica incorporar el conocido "no tragar entero" y saber leer el contexto de la realidad que se vive.

Visita Compartir Palabra Maestra



Element5 Digital from Pexels



Este es el **Camino 1** de la ruta metodológica que la **Comisión de la Verdad y EDUCAPAZ** proponen para la construcción de paz en las instituciones educativas.

¡Descárguela y replíquela!

Ben Mullins on Unsplash

La lectura, proceso dinámico diferenciador de significados

El acto de leer es un acto sociocultural e histórico, tanto por los actores involucrados, como por el medio que posibilita su interacción.

Leer es un proceso directamente ligado con la capacidad simbólica del ser humano; en él, se crea y recrea desde el abstracto, se trasciende lo concreto.

La naturaleza del ser humano socializado y culturizado permite revisar producciones diversas que pueden estar referidas, en cuanto su intencionalidad, a: conservar, alterar, especular, soñar, imaginar y tantas posibilidades como puede crear el pensamiento humano.

Acceder a los símbolos en un texto, sea escrito, visual o auditivo –desde la textualidad–, representa la interacción con al menos dos dimensiones de lo que el ser humano es: lo individual y lo colectivo. Estas dimensiones tienen lugar en el lector, escritor y al interior del texto mismo.

Lo individual es posible desde la perspectiva del lector y escritor, a partir de todo lo que son, y sirve para la interpretación de los signos, símbolos, mensajes e ideas plasmadas o por hacerlo; ya sea desde la lectura y codificación de un texto o del mundo mismo.

Hemos quedado lejos de las afirmaciones del discurso dominante de los setenta, en donde se consideraba que no se interpreta, pues todo radica en la estructura interna del texto. El lector tiene una función que trasciende al texto, lo interpreta, complementa y algo más: lo resignifica; lo anterior, sin negar la estructura propia del texto.

Así la interpretación de un texto no es lineal, el texto se convierte en el detonador para la construcción que realiza el lector, misma que puede incluso, en algún momento, apartarse del texto mismo.

Lo importante no sólo es el texto, sino la formación del lector, formación y desarrollo en su sentido amplio; de tal forma que, un texto muy rico puede tener una re-significación pobre y viceversa.

Así, no solo se debe hablar del texto, sino de lo que el lector es, en palabras de Alfaro (2010, p. 75) "sus conocimientos y la experiencia vivencial acumulada en la vida". Esos conocimientos y experiencias, si bien son producto de una construcción individual, también son resultado de marcos contextuales colectivos que permiten al individuo realizar esa construcción.

Es aquí donde entra la dimensión colectiva, que es producto de estructuras sociales, culturales e históricas, y con ello se trasciende la visión de la psicolingüística, para caer en terrenos de una perspectiva ampliada que trasciende al texto y al individuo que lo lee, sin por ello restarle importancia a ninguno de los dos.

Estos terrenos son propios del enfoque sociocultural, mismo que no solo considera al lector, sino también a la obra y con ella a su autor. Así "[…] una obra es escrita en un contexto histórico específico como producto del entramado de fuerzas, movimientos y tensiones sociales propias de tal contexto. Lo que a su vez genera los códigos sociales ad hoc que posibilitan su lectura" (Alfaro, 2005, p. 78).

Es necesario considerar que la lectura de la palabra escrita es precedida, tal y como lo plantea Freire (1991), por la lectura del mundo, por ello determina que lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente, de ahí que para él, la lectura crítica como medio para la comprensión del texto requiere percibir las formas de relación entre contexto y texto.

Si se quiere comprender un texto, será necesario revisarlo desde dos contextos que se vinculan directamente e interactúan en el acto mismo de la lectura, activados por mediación del texto y el lector respectivamente. Para ello no es necesario construir un marco referencial o contextual, es un proceso que por su inmediatez pasa desapercibido, se realiza en la decodificación misma y se soporta en todo lo que el autor es y transmite al texto y en todo lo que el lector es y usa para interpretar ese texto escrito por otro, donde ambos pueden o no coincidir en un momento histórico específico.

Esta contextualización forma parte de las estrategias de lectura; sin embargo, hacerla consciente depende de la voluntad del lec-

tor. Sin esta voluntad, la actitud activa del lector no es posible. La palabra voluntad, tiene por raíz: voluntátem, que significa querer, desear, por tanto, lleva al lector a convertirse en ello, en lector, movido por una necesidad que debe estar centrada, si no en el texto, al menos en el logro de algún objetivo o meta trazada y que es fundamental para él.

El valor de la lectura está directamente ligada a ese deseo, la pregunta es cómo se genera ese deseo en el individuo para que entonces se convierta en lector y más aún, hasta dónde es válido asignar el concepto 'lector' a cualquier proceso de decodificación, toda vez que se pueden dar distintos niveles de compenetración con un texto.

Para Gutiérrez (2016), la comprensión es un proceso en donde se construyen significados y para ello es necesario un lector dialógico que cuestione, construya hipótesis, elabore inferencias y sobre todo que tenga un pensamiento crítico.

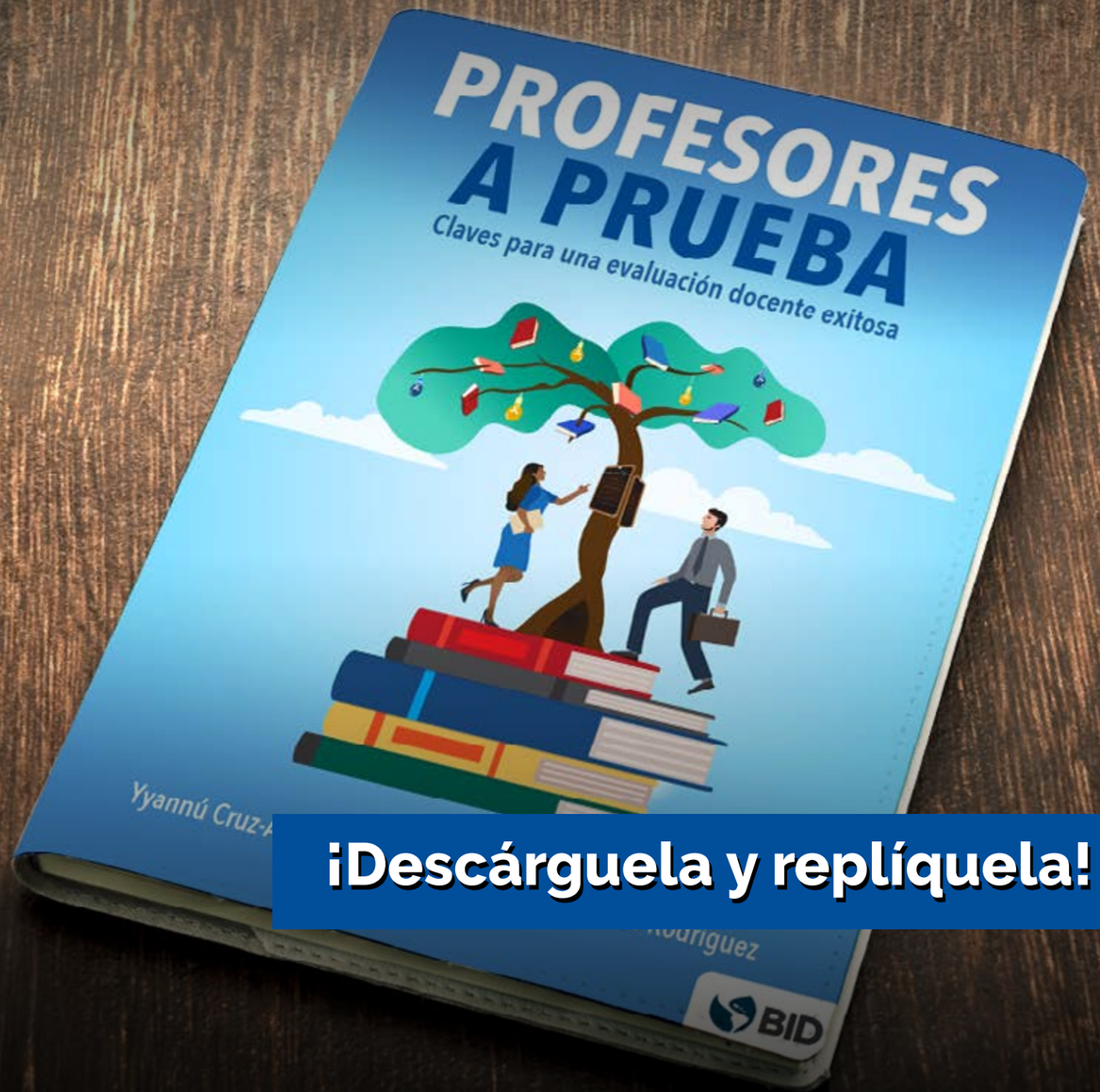
Es complicado entender la lectura sin descentrarla del texto, es necesario visualizar al autor y lector. El texto se encuentra ligado íntimamente con los dos actores que coinciden mediados por él y que al mismo tiempo no existen fuera de un entorno sociocultural e histórico, en donde la voluntad de escribir y leer, confluyen para posibilitar procesos de construcción enmarcados en un momento específico que posee una temporalidad imprecisa, compuesta por el tiempo del autor, lector y obra.

Así, el acto de leer es un acto sociocultural e histórico, tanto por los actores involucrados, como por el medio que posibilita su interacción, interacción que posee características específicas y además, en palabras de Albear, Mustelier y García (2011), se da en la estructura de un diálogo direccionado, que depende de símbolos para realizarse, donde la profundidad lograda radica en el dominio de esos símbolos y códigos que componen el texto.

Visita Compartir Palabra Maestra

Josh Applegate on Unsplash

A través de esta publicación del
Banco Interamericano de Desarrollo,
usted descubrirá por qué y cómo
realizar una evaluación docente exitosa.



¡Descárguela y replíquela!

Huir de la oferta especial: 10 pistas para entender por qué no es educación

El resultado de la oferta especial no es una persona con un título de bachiller, con competencias para la vida, con amigos, aprendizajes, con errores y logros.

Las familias escuchan con frecuencia que sus **hijos e hijas con discapacidad no aprenden y no deben ir a la escuela regular.** Muchas veces desde el parto, los médicos, al identificar la discapacidad dicen, sin conocimiento alguno, que van a tener un niño para siempre, un angelito, uno que no debe ir a la escuela, que no va a terminar el bachillerato, menos ir a la universidad, que si acaso va a vivir 10 años.

Luego el **sistema educativo se encarga de poner las barreras.** Desde el mismo jardín infantil, profesoras y psicólogas les recomiendan a las familias buscar **instituciones especializadas para niños y niñas con discapacidad,** donde haya, aparentemente, profesionales capacitados para atenderlos y, en donde estén rodeados de personas como ellos. Allá, supuestamente, va a estar mejor. A veces, otras familias hacen lo suyo, juzgan que los niños con discapacidad son peligrosos, que lo que tienen es contagioso, que hacen todo más lento.

Lea: No existen las necesidades educativas especiales: 5 ideas para actualizarse en clave de inclusión

Y algunas familias caen en la **trampa de la oferta especial**. Es difícil no caer, cuando la oferta inclusiva está lejos de ser óptima, y en lugar de acoger e incluir a los niños y niñas en escuelas regulares, logran excluirlos o segregarlos. El reto de las familias es **luchar, no desfallecer, exigir la inclusión y prevenir a toda costa la segregación en ofertas especiales.** Esto no es fácil, pero vale la pena en el largo plazo. El día en que la educación sea perfectamente inclusiva y se hayan superado las barreras no está cerca, quizás no llegue nunca. Entre tanto hay que nadar y empujar la maleta, es decir: estar presentes en la escuela y exigir que el proceso sea cada vez mejor.

Pista 1. No son escuelas, allí no hay educación. Las mal llamadas "escuelas especiales" no son escuelas, no prestan el servicio público de la educación. En estos lugares se prestan terapias, servicios de rehabilitación y de cuidado, pero no son educación.

¿Qué significa esto? La mayoría son instituciones prestadoras de servicios de salud (IPS) o fundaciones, pero no colegios. **No tienen un proyecto pedagógico**, no tienen una apuesta curricular, no hay grados, no hay competencias, **no hay derechos básicos de aprendizaje**, no hay áreas del conocimiento, **no hay maestros.**

Pista 2. ¿Hay niños y niñas que no tienen discapacidad? La respuesta es no, esos niños están en escuelas regulares. A casi ningún padre sensato se le ocurriría desescolarizar a su hijo para llevarlo a un sitio de estos, y aun así, para los **niños con discapacidad** lo recomiendan sin ningún temor. Así de terrible y sofisticada es la trampa. La idea de la educación es estar rodeado de personas diferentes, con y sin discapacidad, blancos, negros, ricos, pobres. **Se aprende desde la diferencia y la diversidad,** desde el contraste de las ideas y los puntos de vista. Nada bueno sucede en lugares donde los niños van todos juntos, todos igualitos, como pacientes, como enfermos, como ciudadanos de segunda clase.

Pista 3. ¿Hay grados escolares, evaluación y promoción? La respuesta es no, lo que hay es terapias interminables, pacientes perpetuos, niños eternos. Y ¿por qué eternos? porque el negocio de la oferta especial está en que el usuario nunca se vaya, nunca termine, siempre necesite más. A diferencia de la escuela, de la que tienes que salir algún día, preparado para la vida, a ser un ciudadano de tiempo completo, volver como egresado, con logros y experiencias.

Daria Shevtsova from Pexels

Pista 4. ¿Hay conocimientos académicos? La respuesta es no, el foco es la **rehabilitación.** En algunos casos los niños y niñas aprenden cosas en esos lugares, a tender la cama, a lavar los platos, entre otras actividades, pero no aprenden lo mismo que se aprende en la escuela regular. Y no es que el centro de la educación inclusiva sea adquirir conocimiento de manera interminable, pero **debe haber un lugar principal para las competencias y habilidades para la vida**, y eso va más allá de lo que un terapeuta ocupacional puede brindar.

Pista 5. ¿Hay maestros de diferentes áreas? La respuesta es no, lo que hay es un desfile de terapeutas, auxiliares de enfermería, psicólogos y, muy pocas veces, algún médico profesional. Y no es que estos profesionales sean malos, sino que un **martes a las 10:00 am los niños y niñas en edad escolar deben estar estudiando, no haciendo terapias.**

Pista 6. ¿Es un lugar vigilado por el sector educativo? La respuesta es no, al no ser colegio, ni tener proyecto educativo alguno, **estos lugares no existen para las secretarías de educación**; ni hablar de calidad educativa, no existe tal cosas en esos lugares. Para quienes sí existen es para las secretarías de salud, quienes los habilitan para prestar servicios médicos y terapias. Ahora, a casi ninguna entidad pública le interesan estos lugares, porque su principal utilidad es ser el lugar donde se deposita a las personas que, de manera prejuiciosa y equivocada, creen que no pertenecen a la escuela regular.

Pista 7. ¿Allí hacen lo mismo que en el colegio donde estudian los hermanos sin discapacidad? La respuesta es no. Mientras que aquellos sin discapacidad asisten a clase, tienen descansos, hacen tareas, deporte, van a actividades culturales, tienen exámenes, consiguen pareja, se dan besos, se pelean, nada de eso existe en las instituciones especiales. Claro, hay lugares donde los niños con discapacidad hacen hidroterapia, musicoterapia, aromaterapia, equinoterapia, terapias con jugos, sales, sueros. Pero, aunque nadar, escuchar música, olfatear aromas, montar a caballo y tomar batidos pueden ser actividades muy divertidas, no son educación.

La discriminación es gravísima. Mientras que cualquier niño o niña, blanco, negro, rico, pobre, colombiano, venezolano, desplazado, huérfano en edad escolar va a la escuela regular y a nadie se le ocurre decir que no pertenece a ese lugar, cuando ese mismo niño o niña tiene una discapacidad, de manera automática, todos tratan de buscarle otro lugar distinto a la escuela regular. Las familias no pueden darse el lujo de caer en esa trampa.

Pista 8. ¿Son más importantes las terapias que los aprendizajes? En los lugares segregados sí. Pero ningún caso el acceso a servicios de salud, a terapias o rehabilitación puede obstaculizar o entorpecer el acceso a la educación. **Deben suceder de forma paralela y complementaria.** Piense qué le diría el profesor de su hijo sin discapacidad si un día pide permiso para faltar todos los días a las 10 am para ir a hidroterapia, le van a decir que no, que esas actividades debe hacerlas por la tarde, o va a perder el año escolar, no importa que el médico se las haya ordenado.

Pista 9. ¿Todo es sencillo, está pensado para la persona con discapacidad, hasta tienen el abogado que le hace la tutela? Qué raro que en la escuela todo sea difícil mientras que en las instituciones especiales todo sea sencillo. Dude y huya a tiempo. **Es difícil no caer en la trampa de la oferta especial.** Mientras que en la educación inclusiva las familias normalmente deben luchar contra el sistema, insistirle al maestro, convencer al rector, aguantarse a las demás familias para avanzar en la construcción de un sistema educativo inclusivo; en la oferta especial, normalmente, no hay este tipo de problemas, el negocio está, como ya se dijo, en que los niños con discapacidad sean siempre niños, siempre pacientes, que nunca se vayan. **Todo será sencillo mientras haya alguien que pague.**

Pista 10. ¿Y cuando tenga 20 años qué vamos a hacer?, ¿va a seguir en equinoterapia? La oferta especial y segregada soluciona un problema del presente. Es la respuesta de a dónde lo llevo hoy, pero causa problemas casi irreparables en el largo plazo. Luego de luchar contra las escuelas regulares y llegar al cansancio, las familias encuentran lugares especializados y descansan. Pero la cuenta de cobro llega 5 ó 10 años después.

Un día, el **niño con discapacidad se encuentra con que ya no es niño,** sino adolescente o adulto y tiene pocos amigos. Se encuentra cansado de ir a las mismas terapias durante años y ver que su vida no cambia. Al principio ir a nadar era divertido, igual montar a caballo, 10 años después el adolescente con discapacidad quiere hacer lo mismo que hacen sus pares sin discapacidad.

Las aspiraciones cambiaron. Quieren tener amigos, salir, estudiar algo más, conseguir un oficio, un trabajo, tener novia, relaciones sexuales, vivir solos, salir de viaje, usar el transporte público. **Para nada de eso los preparó la oferta especial,** allí solo había enfermos, pacientes perpetuos, personas incapaces. En los mejores casos esos mismos adultos hacen escobas, trapeadoras, velas y venden bolsas de basura, actividades poco rentables y con un escaso futuro.

El resultado de la oferta especial no es una persona con un título de bachiller, con competencias para la vida, con amigos, aprendizajes, con errores y logros. El resultado es un enfermo que durante años facturó terapias con dudosos resultados reales, a los 20 años, produce una persona sin ningún grado escolar aprobado, menos con un título de bachiller, sin mayores conocimientos académicos, con pocas competencias y habilidades para la vida adulta.

En ese momento las familias se dan cuenta que perdieron años, inclusive décadas y, que se perdieron valiosas oportunidades que muchas veces nunca regresan.

Visita Compartir Palabra Maestra

Compartir PALABRA MAESTRA

Desde 1980
Compartir
Por una sociedad más equitativa

¡Escriba en Compartir Palabra Maestra!

Maestros, rectores, analistas y especialistas se dan cita con el objetivo de hacer de la calidad educativa un tema prioritario para la sociedad.

Envíe sus escritos a:
contenidos@fundacioncompartir.org

Usted es libre de compartir, copiar y redistribuir este material en cualquier medio o formato, adaptar, remezclar, transformar y crear a partir del material sin cargo o cobro alguno por alguno de los autores, coautores o representantes de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Atribución - No comercial - Compartir Igual 4.0 Internacional. Algunas de las imágenes pueden tener derechos reservados.

www.compartirpalabramaestra.org